

LAS PRIMERAS PALABRAS DE CRISTO EN LA CRUZ

Pastor: Newton Peña

Noviembre 6, 2011

Iglesia Bautista de la Gracia

Santiago, República Dominicana

"Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y echaron suertes, repartiéndose entre sí sus vestidos" – Lucas 23:34

INTRODUCCIÓN

Cristo habló siete veces una vez clavado en la cruz, y antes de morir, y esta es la primera de ellas.

(1). LA PETICIÓN DE CRISTO: "PADRE PERDÓNALOS..."

1. ¿A quién dirigió la petición: "Padre..."

Padre es una palabra de confianza e intimidad dirigida a Dios. O sea, que Cristo apeló en este momento a lo más dulce de su relación. Cuando un hijo quiere algo de las manos de su padre, usualmente emplea esa palabra. Por así decirlo es una palabra de ablandamiento.

Manton dice: Cuando Cristo habló de su abandono él clamó "Dios mío, Dios mío...! Pero ahora cuando él ora por el perdón de sus enemigos, él usa la más cercana de las relaciones, "Padre".

Cristo usó esto para dirigirse al Padre en su propio caso *Mateo 26:39 "Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú quieras"*.

Aprendemos que la obra especial de la fe en la aflicción es mantener cerca de nuestro corazón el consuelo de la adopción. (*Hebreos 12:5*)

Es una gran muestra de necesidad el cuestionar el amor de Dios solo sobre la base de lo grande de una aflicción. La multiplicación de las adversidades sobre nosotros no son una muestra de la multiplicación de la ira, sino del tierno cuidado de Dios.

Desafiemos la cruz llamándole y aprendamos a llamar a Dios Padre.

2. La Petición Suplicada: "Perdónalos..."

Cristo habla como si estuviese anticipándose al terrible castigo que ellos han traído sobre sí mismos, fruto de su locura y necedad. Crucificar al Hijo fue un acto de gran provocación, suficiente para que Dios fuese movido a disolver las ataduras que sostienen este mundo unido, hundir la naturaleza en un caos cósmico, o hacer llover el infierno desde el cielo sobre ellos.

Ofensas menores así lo habían provocado. Ej.: Coré (*Números 16*)

Una sola palabra de la boca de Cristo habría sido suficiente, pero no se oyó otra cosa que *“Padre, perdónalos...”*.

Y al decir esto, él también está pidiendo para ellos conversión, porque donde no hay arrepentimiento y conversión, no puede haber remisión, o el pecado no puede ser quitado o perdonado.

(2). EL CARÁCTER ENSEÑADO

Una de las grandes lecciones de la muerte de Cristo es mostrarnos la mansedumbre y paciencia; el llevar el sufrimiento con humildad, y esto es mostrado en :

1. **¿Por quién él ora?** El ora por sus perseguidores. Ellos tenían un aborrecimiento tan grande por Cristo que llegaron a maldecirse a ellos mismos diciendo que la sangre de Cristo viniera sobre ellos y sobre sus hijos, cuando Pilato se lavó las manos.

Ellos se maldijeron a ellos mismos, pero Cristo oró por ellos.

- Ellos le despreciaron, le abofetearon y le escupieron; Cristo oró por ellos.
- Ellos gritaron crucifícale, crucifícale; pero Cristo clamó *“perdónalos...”*

2. **¿Cuándo él ora?** El ora por ellos en el peor momento, cuando los sufrimientos eran más agudos y sus dolores más extremos. Cuando nosotros olvidaríamos a nuestros amigos, Cristo ora por sus enemigos.

Nosotros perdonamos cuando los problemas han pasado y según el curso de los asuntos vayan bien. Pero Cristo perdonó en el mismo momento de sus sufrimientos, buscando misericordia para aquellos instrumentos de su agonía.

Agustín dijo: *“El odio de ellos levantó a Cristo a la cruz, y él usó esto para traerlos al cielo”*.

3. **¿Quién oró?** Cristo Jesús, Dios manifestado en carne. El pudo haberles destruido con una sola Palabra. Nosotros perdonamos porque no podemos vengarnos y reciprocarnos el daño. Muchos seríamos crueles y despiadados, pero somos restringidos, unas veces por la necesidad o por la falta de poder o la falta de oportunidad.

Pero ese no era el caso de Cristo (*Mateo 26:53*) *¿O piensas que no puedo rogar a mi Padre, y Él pondría a mi disposición ahora mismo más de doce legiones de ángeles?*

Tres o cuatro clavos no hubiesen podido sujetar al Señor de la gloria, si él no se hubiese sujetado a sí mismo en los clavos de su amor y condescendiente compasión.

Cristo no se glorificará ahora en un acto de poder, sino de humildad y compasión; no diciendo “Padre destrúyelos”; sino diciendo *“Padre, perdónalos...”*.

4. **¿Cómo oró por ellos?** El argumentó de su ignorancia para suplicar. Cristo les excusó, con la única circunstancia que podía mitigar su infinita ofensa. (*I Timoteo 1:13*)

Seneca decía: *“La ira no es diligente en encontrar causas para justificarse a sí misma...”*

Cristo no argumentó para hacer el pecado de ellos más oneroso y horrible, sino para mitigarle. Cristo los vio con ojos de compasión.

Usos

1. De información: El amor de Cristo es mucho mayor de lo que podemos entender o expresar. Cristo fue solícito en recordar, no solo sus amigos, sino aun a sus enemigos, en medio de sus más agudos sufrimientos.
2. Todo pecado, aun los más grandes pueden ser perdonados, excepto aquel contra el Espíritu Santo.
3. El perdón de pecados es el regalo de Dios, por gracia, fruto de su amor y compasión, y no podemos ganarlo por nosotros mismos.
4. El amor a los enemigos, aquellos que nos han hecho daño, es algo enseñado por Cristo para que le imitemos.

Tenemos que aprender esta lección para ser como Cristo. Debemos considerar, no tanto lo que los demás nos han hecho a nosotros, sino lo que Cristo quiere que nosotros hagamos con ellos, pacientes y misericordiosos.

Lo natural nos enseña a amar a quienes nos aman, pero la gracia a amar a nuestros enemigos.

Uno nos asemeja a Dios, el otro nos asemeja al diablo.

Por el amor de Dios podemos amarlos y buscar traerlos fuera de las redes del diablo, de tal modo que ayudemos a restaurarlos y reconciliarlos con Dios.

5. Todos deberíamos ser movidos por el mismo principio vital que mueve a Cristo, la cabeza de la iglesia:
 - No es posible que si lo que mueve a Cristo sea el amor y la compasión, sobrellevando las ofensas en paciente mansedumbre, nosotros nos movamos a aborrecer antes que amar, alejarnos antes que acercarnos, a no orar cuando aun Cristo lo primero que hizo fue orara por sus enemigos; y no desde una cómoda posición, sino desde la cruz.
 - No es posible que si nos alimentamos de la carne del Cordero que quita el pecado del mundo, nos parezcamos más a lobos que a ovejas.

- La iglesia está lisiada en muchos aspectos porque hay resentimientos y enemistades entre los miembros, eso es contrario al espíritu de Cristo en la cruz.
- **Hermano, ¿estás orando por aquellos con quienes tienes problemas o te han hecho daño?**